



Aspectos teóricos para la gestión sostenible del turismo rural en la zona Sur de Manabí, Ecuador

"Walter Jesús Pin Figueroa" *

"Alexandra Elsy Pita Lino"

"Vanessa Teresa Santos Moreira"

Resumen

En este documento se analizan aspectos teóricos y metodológicos que aportan al diseño de un modelo de gestión sostenible de turismo rural en la zona Sur de la provincia de Manabí. Se realizó una búsqueda bibliográfica que permitió estudiar las especialidades del turismo rural, identificar sus principales particularidades y el modelo de desarrollo turístico en el cual se puede enmarcar, así como detallar los elementos centrales a considerar en el diseño e implementación de estrategias de intervención sostenibles para el territorio en el turismo rural cafetalero. Se reafirma la importancia y contribución del turismo a la economía ecuatoriana, considerando dos indicadores macroeconómicos básicos, el Producto Interno Bruto (PIB) y la generación de empleo. El estudio se desarrolló en el marco de las investigaciones del Programa Ecoturístico-forestal en el proyecto "Indicadores de sostenibilidad para la gestión ambiental enfocada al turismo. Fase 1. Referentes teóricos metodológicos" de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

Palabras clave: turismo rural, turismo sostenible, indicadores de sostenibilidad, Manabí, desarrollo turístico.

Theoretical aspects for the sustainable management of rural tourism in the southern area of Manabí, Ecuador

Abstract

This document analyzes theoretical and methodological aspects that contribute to the design of a model of sustainable management of rural tourism in the southern area of the province of Manabí. A bibliographic search was conducted to study the specialties of rural tourism, identify its main features and the tourism development model in which it can be framed, as well as detail the central elements to be considered in the design and implementation of sustainable intervention strategies for the territory in rural coffee tourism. The importance and contribution of tourism to the Ecuadorian economy is reaffirmed, considering two basic macroeconomic indicators, the Gross Domestic Product (GDP) and the generation of employment. The study was developed within the framework of the research of the Ecotourism-Forestry Program in the project "Indicators of sustainability for environmental management focused on tourism, Phase 1. Methodological theoretical references" of the Southern State University of Manabí, Ecuador.

Keywords: rural tourism, sustainable tourism, sustainability indicators, Manabí, tourism development.

Dirección para correspondencia: walterpinfi@yahoo.com

Artículo recibido el 02 - 02 - 2018 Artículo aceptado el 20 - 04 - 2018 VOL 3, No. 1 (Enero - Abril), AÑO 2018

Conflicto de intereses no declarado.

Fundada 2016 Unidad de Cooperación Universitaria de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.



"a) Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador, walterpinfi@yahoo.com"

"b) Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador, alexandra.pita@unesum.edu.ec"

"c) Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador, vanesa.santos@unesum.edu.ec"

1. Introducción

“El turismo rural posee múltiples acepciones, a veces ambiguas y mal acotadas” (Rengifo, 2013a). Desde el Siglo XX, muchos autores reconocen el papel del turismo como instrumento de desarrollo económico (Cooper et al., 2007; Dwyer y Forsyth, 2006; Lickorish y Jenkins, 2000; Herrera y Fernández, 2010). Actualmente el turismo es la actividad económica más importante que está presente en las estrategias nacionales, regionales y locales de casi todos los países, por su importancia para generar empleo y mejorar la calidad de vida de los pobladores. Esta actividad beneficia al sector más vulnerable de cualquier localidad rural, como a las mujeres y jóvenes, por lo que es evidente la necesidad de hacer propuestas que permitan un turismo sostenible o consciente.

Según Santistevan et al., (2014) las áreas cafetaleras del Ecuador abarcan 199 215 ha. cultivadas, de ellas el 68% corresponde a la especie *Coffea arábica* y el 32% a *Coffea canephora*, distribuido en 23 provincias del país. En Jipijapa, Manabí se concentra el café arábico considerado de mejor calidad. Las fincas cafetaleras en la localidad son muy diversificadas, la producción de café es la actividad más importante, que se complementa con producción agropecuaria para el autoconsumo.

Los bajos rendimientos del café arábico en Jipijapa, se observan desde el 2014. Los resultados muestran la necesidad de una mejora importante en el manejo técnico del cultivo. El déficit de servicios básicos y de infraestructura, es también es significativo (Santistevan et al., 2014). A pesar de los múltiples esfuerzos realizados para la recuperación de la actividad cafetalera, el producto no se ha recuperado, por lo que la población del área debe suplir la falta de empleo buscando alternativas que le permitan mejorar su calidad de vida.

En la zona sur de la provincia de Manabí, la población dedicada a la actividad cafetalera conserva las tradiciones y costumbres que han sido acumuladas con el tiempo mediante la comunicación oral. El territorio cuenta con recursos turísticos interesantes, elementos que con una sólida base teórica se podrían convertir en oferta de turismo rural. Esto se puede lograr rescatando experiencias exitosas desarrolladas en Europa en países como: Francia, España y Alemania. En América las experiencias exitosas de México con el tequila, en Argentina con la yerba mate y en Colombia con el café. Hasta el momento en Ecuador no se registran experiencias exitosas de este tipo.

Bajo estos antecedentes es importante la investigación para la creación de bases conceptuales, que permitan desarrollar esta forma de oferta turística teniendo como eje temático el café en la zona cafetalera de la zona sur de Manabí.

2. Materiales y Métodos

Se realizó una investigación apoyada en el método de trabajo de campo; las entrevistas aplicadas en la zona de estudio permitieron la recolección de datos, se utilizó además el método bibliográfico documental.

La investigación se realizó en la zona Sur de la provincia de Manabí, Ecuador. Se recabó información de las potencialidades del lugar para enfrentar el turismo rural, como punto de partida para trazar estrategias de desarrollo local.

3. Resultados

3.1. Principales concepciones teóricas que sustentan la investigación

3.1.1. Antecedentes del turismo rural

El turismo en el espacio rural (TER), empieza como una actividad que pretende mitigar la emigración de las zonas rurales, generar ingresos complementarios en las economías rurales, beneficiarse del intercambio cultural entre el mundo urbano y rural, revalorizar los modelos de vida rural y diversificar la economía (Beteille, 1996).

En una primera fase de su desarrollo hasta los años sesenta, el TER es simplemente alojamiento en la campiña, es un fenómeno puntual y esporádico en la mayor parte de Europa. Esta iniciativa se afianzó en las zonas de montaña, en los Alpes alemanes, en conjunción con el alpinismo y el montañismo, en el Tirolo y en Baviera. En el caso español se compara con las vacaciones en casas de labranza de los años sesenta, que permitieron incrementar las rentas de las familias, en un medio con poca diversidad, a la vez que se concedían ayudas para adaptar y mejorar las viviendas para alojar a los huéspedes (Villarino y Cánoves, 2000).

Los dos componentes del factor tiempo (estacionalidad y frecuencia de las estancias en las granjas), desencadenan una primera diferencia entre los espacios rurales, regionales o locales. En la mayoría de los espacios rurales la presencia de turistas se concentra en ocho o diez semanas entre julio y agosto, o en zonas más mediterráneas como: Grecia, España y Portugal hasta doce o catorce (desde mediados de junio hasta finales de septiembre), otros agricultores y territorios pueden llegar a las treinta semanas e incluso más, si se considera la doble temporada de verano e invierno con los deportes de nieve.

La divergencia entre objetivos y potencialidad, genera un comportamiento económico diferente para las explotaciones implicadas y los agricultores, a la vez que no tiene el mismo impacto sobre el desarrollo local. Puede hablarse de un TER esporádico con una frecuencia de turismo breve e irregular, como lo sería en zonas rurales periféricas, con una implantación de casas rurales muy incipiente.

En España se da el caso en Castilla la Mancha, Castilla-León y Extremadura, de forma similar en zonas interiores de Francia o zonas periféricas de Inglaterra o Portugal (Ramos y Marengo, 1999). El fraccionamiento de las vacaciones se va afianzando junto con las facilidades de acceso y de movilidad de los turistas, permitiendo una ampliación de los espacios y las estancias en las casas de TER que se ubican próximas a los ejes rápidos de desplazamiento.

El esquema que plantea Pigram (1983) es muy interesante, destaca la utilización de espacios rurales de ocio en función de la disponibilidad del tiempo de desplazamiento; en esta línea Shaw y Williams (1994) van más allá, apuntan que no es sólo la variable distancia, sino que hay una base socioeconómica en el uso del espacio rural.

En el TER se habla de actividades muy variadas: el simple alojamiento, la restauración, venta de productos elaborados en las explotaciones, actividades complementarias de ocio, prestación de servicios no agrícolas, etc. Diversas son las fórmulas y figuras existentes en Europa, y cada país y región hace énfasis en una o varias de ellas.

Se marcan dos modelos de desarrollo en esta etapa de TER, uno enmarcado casi exclusivamente en el alojamiento, basado en habitaciones en la propia casa, alojamiento rural independiente, o en Francia que se utiliza la modalidad de camping rural. Ambas modalidades son consideradas rentas complementarias a la agricultura y pueden clasificarse como turismo verde, por lo que no constituyen una amenaza para la principal actividad agrícola y ganadera.

El TER ha evolucionado dando como resultado un campo amplio de combinación de prestaciones y productos mercantiles relacionados con la agricultura de las zonas. Esto permite revalorizar la gastronomía regional, la producción y sus derivados según el territorio. Otro grupo de agricultores se enmarca en esta diversidad que se destaca por otros servicios, como las rutas a caballo, el senderismo, el rafting; actividades vinculadas al consumo del espacio natural rural. En este grupo es más común abandonar las actividades agrícolas, dada la dificultad de compaginar ambas.

Ardillier-Carras (1999) se enfoca en que el otro ámbito es la profesionalización turística de los agricultores que reemplazaron la producción ganadera por granjas escuela o lúdicas; en este caso la actividad rural es más un recurso pedagógico o de espectáculo que una actividad mercantil. El agricultor se transforma en un promotor de ocio en el espacio rural. Estas nuevas actividades entran en concurrencia con actividades idénticas de origen no agrícola, como los parques temáticos; situación que genera conflictos con los hoteles y restaurantes que solicitan que esta actividad se regule.

3.1.2. Conceptos de turismo rural

Bardón (1990), indica que «el turismo rural es una noción muy amplia que abarca tanto el agroturismo o turismo en casa del agricultor, como cualquier otra actividad turística que se desarrolle en el medio rural».

Gilbert (1992), considera que «el turismo rural consiste en un viaje o pernoctación en una zona rural, ya sea agrícola o natural, que cuenta con una baja densidad de población»

Blanco y Benayas (1994), no definen el turismo rural, lo abarcan dentro de los nuevos productos turísticos relacionados con la naturaleza y definidos como «aquellas actividades recreativas y turísticas que se realizan en el medio rural y en la naturaleza incluyendo, por tanto, todas las formas de turismo asociadas a dichos términos (ecoturismo, agroturismo, turismo cultural, turismo de aventura, turismo deportivo... etcétera)».

Galiano (1991), defiende una concepción amplia del término acorde con la realidad española, incluyendo el agroturismo (directamente relacionado con las explotaciones agrarias), y todas las actividades deportivas, culturales, entre otras, que se lleven a cabo en el medio, dentro del turismo rural.

Estas conclusiones tienen su punto de partida en la definición de turismo rural dada por la Secretaría General de Turismo: «turismo rural es todo tipo de aprovechamiento turístico en espacio rural, siempre que cumpla con una serie de limitaciones: a) Que se trate de un turismo difuso, por oposición al turismo intensivo de sol y playa o urbano. b) Que sea respetuoso con el patrimonio natural y cultural. c) Que implique la participación activa de la población local. d) Que mantenga las actividades tradicionales del medio, huyendo del gigantismo y del monocultivo turístico».

Por su parte Blanco (1996), lo considera «una expresión singular de las nuevas formas de turismo, caracterizada por: a) Desarrollarse fuera de los

núcleos urbanos. b) Producirse de forma reducida, a través de espacios generalmente amplios. c) Utilizar de manera diversa recursos naturales, culturales, patrimoniales, de alojamiento y servicios, propios del medio rural. d) Contribuir al desarrollo local y a la diversificación y competitividad turística». Y para Valdés y Ruiz (1996), «el turismo rural es la actividad turística que se desarrolla en el medio rural y cuya motivación principal es la búsqueda de atractivos turísticos asociados al descanso, paisaje, cultura tradicional y huida de la masificación».

Por su parte Fuentes (1995), ofrece una definición enfocada en la oferta y la demanda, entendiendo por turismo rural «aquella actividad turística realizada en el espacio rural, compuesta por una oferta integrada de ocio, dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación con la sociedad local».

En octubre de 2008 se lanzó el Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR). Este proyecto define el turismo rural como toda modalidad turística-recreativa que se desarrolla en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones, y que permite al visitante conocer, compartir y aprender costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales, y sensibilizarse sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales. Incluye todas las actividades que desarrolla el turista en el medio rural, tanto aquellas que se realizan en los establecimientos agropecuarios que abren sus puertas (con o sin alojamiento) a las personas para observar (y, eventualmente, participar) las siguientes actividades (diversificadas o no) realizadas en el interior de uno o más predios:

- Ganadería, granja y apicultura.
- Agricultura, incluyendo floricultura, cultivos bajo cubierta, hidroponía, etc.
- Acuicultura.
- Explotaciones forestales,
- Actividades agroindustriales, principalmente artesanales.

Se consideran actividades de turismo rural también:

- Cabalgatas y deportes hípicas.
- Paseos/senderismo, avisaje de flora y fauna y observación de entornos naturales.
- Actividades de fabricación y venta de artesanías.
- Actividades étnicas culturales.
- Gastronomía regional.
- Safaris fotográficos.
- Actividades recreativas en general.

De acuerdo a esta definición, pueden considerarse actividades comprendidas en el turismo rural, al menos las siguientes:

- Ecoturismo.
- Turismo cultural.
- Travesías.
- Circuitos fluviales y marítimos en el entorno rural.

En España, el turismo rural no constituye una competencia al turismo sol y playa, es un complemento y permite diversificar las economías locales del territorio interior. Estas nuevas actividades turísticas han ayudado a revitalizar las zonas abandonadas y aisladas (Canoves y Herrera, 2005). Estos enfoques coinciden con lo planteado por Rengifo (2013b) en cuanto a que el turismo rural posee muchas acepciones, a veces imprecisas e incorrectamente formuladas.

En América del Sur, en Argentina, el turismo rural ha crecido en las últimas décadas, permite un acercamiento de los visitantes a la cultura agropecuaria. Tanto los objetivos como los actores que impulsan este tipo de turismo son variados y se interrelacionan; la oferta, la intención de poner en valor espacios y recursos turísticos para favorecer el desarrollo local, disminuir el impacto de la estacionalidad del turismo de sol y playa, o a nivel microeconómico complementar la producción de establecimientos agropecuarios; la demanda, las nuevas expectativas de los turistas, más interesados en conocer diferentes patrimonios, en destinos aptos para viajes cortos, y la necesidad cada vez más imperiosa de escapar del estrés provocado por el ritmo de vida urbano.

3.1.3. El Sistema turístico

Según la Organización Mundial de Turismo (OMT) La naturaleza de la actividad turística es un resultado complejo de interrelaciones entre diferentes factores desde una óptica sistemática, un conjunto de elementos interrelacionados entre sí que evolucionan de forma dinámica.

Se distinguen cuatro elementos básicos en el concepto de actividad turística:

1. Demanda: conjunto de consumidores o posibles consumidores de bienes y servicios turísticos.
2. Oferta: conjunto de productos, servicios y organizaciones involucradas activamente en la experiencia turística.
3. Espacio geográfico: base física donde se entrelazan la oferta y la demanda, es donde se sitúa la población residente, considerada un importante factor de cohesión o disgregación, según el nivel de compromiso logrado con ellos a la hora de planificar la actividad turística.
4. Operadores de mercado: son empresas y organismos cuya función principal es facilitar la interrelación entre la oferta y la demanda (agencias de viaje, compañías de transporte regular, organismos públicos y privados que, mediante su labor profesional, son artífices de la ordenación y/o promoción del turismo).

Para Leiper (1979) el sistema turístico parte de una proposición simple: sin turistas el sistema turístico no tiene ninguna base empírica. Bajo esta premisa, los elementos del sistema se identifican considerando el patrón general de los itinerarios de los turistas. Cada itinerario genera tres elementos geográficos necesarios para que se produzca el viaje: la región de procedencia del viajero, donde se forman las motivaciones y se acumulan los recursos necesarios, la ruta de tránsito, y la región de destino.

La ruta de tránsito, es por donde pasa el turista para llegar a su destino. Este constituye el tercer elemento geográfico del sistema y es el que origina el viaje del turista en búsqueda de alguna experiencia turística.

El elemento restante en el modelo de Leiper (1979) es la industria de los viajes y comprende a todas las organizaciones centradas en el negocio, situadas a lo largo del itinerario, en cualquiera de los tres elementos geográficos señalados (agentes de viajes y otros minoristas turísticos, compañías aéreas y otros transportistas, así como alojamientos de paso).

Finalmente, en el destino turístico, se encuentran los alojamientos, los tours operadores locales y minoristas especializados, restaurantes y espectáculos dirigidos a los mercados turísticos.

Leiper (1979) en su modelo se basa en que todos los elementos del sistema turístico interaccionan entre sí, y como sistema abierto, también

con su ambiente, en concreto con los entornos humano, sociocultural, económico y físico. Otros modelos inciden más en las relaciones que se producen en el sistema, especialmente con el entorno, dotando al turismo de un carácter multidisciplinar; considerándolo como un sistema influenciado por los entornos económico, sociológico, político, psicológico, ecológico y tecnológico, y donde se producen relaciones entre el turista y el destino, las empresas y la organización turística, en ambos casos considerados subsistemas. Queda claro que, con independencia del modelo que se utilice, el enfoque sistémico refuerza la importancia del marketing relacional y la cooperación empresarial en el sector turístico.

3.2. Datos estadísticos de la demanda turística en Ecuador

Según información publicada por la Organización Mundial del Turismo (OMT) en su Barómetro del Turismo Mundial, durante el año 2015 se registraron 1.186 millones de llegadas internacionales, 4,5% más que las contabilizadas en el año 2014, manteniéndose una perspectiva alentadora para el sector turístico mundial. El 51,2% de arribos correspondió a Europa, el 23,5% a Asia y El Pacífico y el 16,2% a América, entre otros.

Ecuador es un país plural y diverso, su belleza paisajística y abundancia de recursos naturales, lo ponen entre los principales destinos turísticos a nivel mundial. Sin embargo, en el año 2015 ocurre un decrecimiento del 0,80% en relación al año anterior, se registraron 1.544.463 llegadas de extranjeros; sus principales mercados emisores fueron el continente americano, destacándose Colombia, Estados Unidos y Perú, con una participación relativa del 22,5%, 17% y 10,7% respectivamente. Europa mantiene una cifra significativa, España, Alemania y Reino Unido contribuyeron con un aporte del 4,3%, 2,1% y 1,7% respectivamente (Ministerio del Turismo, 2017).

A pesar de ser el turismo un motor impulsor del desarrollo endógeno, este desarrollo muestra síntomas de insostenibilidad por la sobreexplotación de varios recursos para la elaboración de artesanías, entre otros ejemplos. A esto se suma que esta actividad aún no ha sido explotada en todas sus dimensiones.

3.3. Aporte del turismo a la economía ecuatoriana

El análisis de indicadores macroeconómicos básicos como el Producto Interno Bruto (PIB) y la generación de empleo permiten percibir la importancia y contribución del turismo a la economía ecuatoriana.

El ingreso de divisas por concepto de turismo registrado en la balanza de pagos (viajes y transporte de pasajeros), ascendió en el año 2015 a 1.557,4 millones de dólares, valor que, comparado con los recursos provenientes de las exportaciones de los principales productos, ubicó al turismo en ese año, como el tercer rubro de aporte en ingresos, después del banano, plátano y camarón (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2017).

En el año 2015, el porcentaje del consumo turístico receptor en el PIB se ubicó en el 1,6%, a diferencia del registrado en el 2014 (1,5%), esto refleja un aumento en el ingreso de divisas por turismo en ese año, como resultado de la implementación de estrategias promocionales orientadas a incrementar tanto las llegadas de visitantes no residentes, como del gasto de consumo turístico receptor (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2017).

El consumo turístico emisor (CONTUREM) hace referencia al consumo efectuado por los residentes de Ecuador en sus viajes al exterior.

Durante el año 2015, el peso del consumo turístico emisor en el PIB fue 1.0%, igual al registrado el año 2014 (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2017).

El otro indicador analizado para dimensionar el impacto y la importancia del turismo para la economía ecuatoriana es su capacidad para generar empleo, fundamentalmente para las poblaciones rurales, y grupos vulnerables de la población. El sector del turismo ha generado 344.800 empleos directos e indirectos (INEC, 2015). En empleos directos e indirectos, el 67 % son mujeres, dato que se ha incrementado.

Ecuador se está encaminando de una buena manera en la situación laboral y sobre todo está dando importancia al campo turístico. No obstante, en el primer trimestre del año 2017 se mostró una baja en empleo del 5,7% a 5,4% según los informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT 2017) y el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC, 2017).

3.4. Resultados del análisis de la literatura consultada

En el estudio realizado por Ignasi y Alarcón (2008) se analiza la naturaleza de las estrategias de creación de negocios rurales. Estas estrategias se trazan según la relación desigual posición social y conexión con el mundo rural de los empresarios de turismo rural. De acuerdo con su situación social y profesional en el mundo rural, se han identificado tres tipos de propietarios de establecimientos turísticos: a) granjeros-ganaderos; b) profesionales sin actividades agrícolas o ganaderas; c) neorurales. Esta tipología de propietarios se explica por el proceso de desagrarización y de diferenciación entre agricultura y turismo.

De manera que el motivo para desarrollar establecimientos de turismo rural es la propiedad de patrimonio por parte de aquellos que pueden beneficiarse del proceso de desagrarización y de la nueva distribución de la propiedad rural fruto del éxodo rural ocurrido en la región en las últimas décadas.

El desarrollo del sector turístico rural en España se produce en el contexto de un sector con un producto diverso y evoluciona con las estrategias de sus promotores y la continua transformación socioeconómica de las áreas rurales. El alcance del producto de turismo rural en Europa se efectúa en términos de “cualquier actividad turística en áreas rurales” (Pierini, 2003). Esta definición enmarca la heterogeneidad de situaciones que incluyen agroturismo, ecoturismo y turismo cultural.

Desde la perspectiva del alojamiento puede coexistir el alojamiento en el núcleo de pequeños municipios, en explotaciones agrícolas activas, en construcciones que son patrimonio arquitectónico, en nuevas construcciones *ad hoc*, etc. También puede considerarse alojamiento rural tanto el compartido con los propietarios, como al independiente (sin los propietarios), e incluso el alojamiento en hoteles y apartamentos, siempre y cuando estén situados en un área rural (Cánoves et al., 2004).

En la tabla 1 se describe la bibliografía consultada, aparecen los diversos enfoques analizados con el aporte de cada experto en la materia, y las conclusiones del estudio de cada autor, se analizaron a profundidad tres autores Vázquez (2013); García (2003), Román y Ciccolella (2009) y Barrera (2009).

Tabla 1.

Resultado de análisis de la bibliografía revisada y aporte de expertos

Autor	Resumen	Conclusión	Aporte de los expertos
Vázquez (2013)	Pensamiento sistémico (se analiza el turismo como un sistema mediante la metodología denominada dinámica de sistemas). El modelo dinámico del turismo, simula y pronostica el comportamiento del turismo.	Este modelo se adecua a los objetivos de un territorio para establecer una oferta de turismo rural.	Se debe de elaborar una estrategia que posibilite la aplicación de esta metodología. Permite el estudio de potencial demanda turística que tendría el territorio. Involucramiento de la población local.
García (2003, p. 64)	Turismo rural. Además de alojamiento, actividades y servicios complementarios, ha de existir una relación sostenible entre naturaleza, comunidad local y turistas y, para llegar a ello, el desarrollo del turismo rural se ha de realizar de forma gradual.	Levantamiento de información, sobre recursos turísticos en el territorio, para ser incorporados a la oferta de turismo rural. La implementación debe ser en forma gradual	El inventario de recursos turísticos es imprescindible. El patrimonio cultural tangible e intangible del territorio, debe incorporarse a la oferta. Debe de analizarse los indicadores de sostenibilidad, que intervienen en estos procesos.
Román y Ciccolella (2009)	Definen el turismo rural tanto por su inserción espacial como por la motivación principal del viaje que implica conocer y tener contacto con el paisaje, la forma de vida y las tradiciones propias del territorio rural	El mantener la cultura local, es uno de los atractivos de la oferta.	Mantener intacto las formas de vida de la población local, generaría un valor agregado a la oferta.
Barrera (2009)	No es un negocio de hotelería, sino uno que ofrece a los visitantes la singularidad de la cultura y los paisajes de las zonas rurales, volcados en un producto turístico cargado de identidad local.	Se debe destacar la producción local, que trasmite identidad.	El café es un producto que puede transmitir la identidad local. Mediante la incorporación de derivados y además de la forma de producirlo durante generaciones.

Fuente: elaboración propia.

4. Discusión

La cuestión no es tanto comparar la evolución de un producto bien definido entre diferentes países, sino las condiciones por las que en cada área rural los agentes promueven unas tipologías específicas de producto turístico.

El grado de modernización, lo avanzado de la crisis o la regeneración de la industria agrícola, son factores determinantes en la configuración del producto turístico rural dominante en una determinada región.

Desde la perspectiva de los intereses de los agentes, diversos autores indican que el desarrollo rural contemporáneo se explica en relación a los intereses particulares y heterogéneos de crecientes sectores de la población

rural europea (Van der Ploeg et al., 2000, Gravsholt Busck, 2000; Valsero y Durán, 2003).

El control que los propietarios agrícolas ejercen sobre los recursos, su capacidad para reorientar su esfuerzo y su determinación para mantener el control son factores que tendrán un papel crítico en la configuración del futuro de las áreas rurales (Sonnino, 2004: 287).

Desde la Teoría General de Sistemas bajo los criterios de varios autores el sistema turístico es referido como una realidad totalizadora, es decir, como un fenómeno que presenta ciertas características que pueden ser explicadas a través del conocimiento de las diversas variables y relaciones que lo conforman (Leiper, 1979; Molina et al, 1991 y O'Leary, et al., 1998); por ejemplo: el estudio del turismo requiere identificar los elementos y las variables que lo componen (demanda, oferta, producto, infraestructura, superestructura, atractivos turísticos, motivaciones, transporte, publicidad, entre otros), al mismo tiempo de analizar la forma en la que se establecen las relaciones económicas, geográficas, políticas, culturales, entre otros.

Por tanto, no puede ser explicado a partir de la función de partes aisladas, sino más bien de la interacción de dichas partes. Es importante señalar que el sistema turístico –dentro de la Teoría General de Sistemas– es un sistema sociocultural, debido a que se encuentra enlazado por relaciones simbólicas (gustos, preferencias, motivaciones, intereses y publicidad, por mencionar algunas).

Referencias

- Ardillier-Carras, F. (1999). Espace rural et tourisme: mirage ou opportunité? Reflexion autour d'un ensemble regional entre Poitou et Limousin. En VIOLIER, P. L'espace local et les acteurs du tourisme. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Bardon Fernandez, E. (1990): Consideraciones sobre el turismo rural en España y medidas de desarrollo. Estudios Turísticos, número 108, (pág. 61-82).
- Barrera, E. (2009). Módulo 3. Desarrollo de productos turísticos rurales. Buenos Aires: Escuela para Graduados "Alberto Soriano". UBA.
- Blanco Herranz, F.J. (1996): Fundamentos de la política comunitaria y española en materia de turismo rural. Estudios Turísticos, número 131, (pág. 25-49).
- Béteille, R. (1996a). L'agritourisme dans les espaces ruraux européens. Annales de Géographie, 592, (pág. 584-602. — (1996b). Le tourisme vert. París: PUF.
- Blanco Portillo, R. y Benayas del Álamo, J. (1994): El turismo como motor del desarrollo rural. Análisis de los proyectos de turismo subvencionados por Leader I. Revista de Estudios Agrosociales, volumen 49, número 169, (pág. 119-147).
- Cánoves, G., M. Villarino, L. Herrera y L. Cuesta (2004). "Turismo rural en Cataluña y Galicia: Algunos problemas sin resolver", Cuadernos Geográficos, vol. 34, pp.111-128.
- Canoves, G. y Herrera, B. (2005). Turismo rural en España: un análisis de la evolución en el contexto europeo, cuad. de Geogr.77.41.58, Valencia 2005.
- Cooper, C.; Fletcher, J.; Fyall, A.; Gilbert, D. Y Wanhill, S. (2007): El turismo. Teoría y práctica, Editorial Síntesis, Madrid.
- Dwyer, L. y Foryth, P. (ed.) (2006): International Handbook on the Economics of Tourism, Edward Elgar Publishing Ltd.
- Fuentes García, R. (1995). Estructura de la oferta y de la demanda de turismo rural en Actas del Congreso de Turismo Rural y Turismo Activo. Ávila, marzo-abril 1995, (pág. 29-43). Junta de Castilla y León.
- Galiano, E. (1991). El turismo rural en España. Estudios Turísticos, número 110, (pág. 39-46).
- Gilbert, D.C. (1992). Perspectivas de desarrollo del turismo rural. Revista Valenciana D'Estudis Autonomics, número 13, (pág. 167-193).
- García Hernández, M. (2003). Turismo y conjunto monumentales: capacidad de acogida turística y gestión de flujo de visitantes (No. 338.48 GAR).
- Herrera, I. M. R., & Fernández, J. I. P. (2010). Factores condicionantes de la sostenibilidad como una dimensión estratégica del desarrollo turístico mexicano. Cuadernos de turismo, (25), (páginas 125-146).
- Ignasi, B. y A. Alarcón (2008). El turismo rural en Cataluña Estrategias empresariales RIS, VOL. LXVI, N° 49, ENERO-ABRIL, (pág. 141-165), 2008. ISSN: 0034-9712.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2015). Indicadores Laborales Marzo 2015. Dirección de Estudios Laborales y Económicos. Obtenida el 18 de agosto del 2016 de: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2015/Marzo-2015/Informe_Ejecutivo_Mar15.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2017). Empleo - diciembre. Retrieved from Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2016/Diciembre-2016/122016_Presentacion_Laboral.pdf
- Leiper, N. (1979). The framework of tourism: Towards a definition of tourism, tourist, and the tourist industry. Annals of tourism research, 6(4), (pág. 390-407).
- Lickorish, L. y Jenkins, C. (2000). Una introducción al turismo, Madrid. Editorial Síntesis.
- Ministerio de Turismo del Ecuador. (2017). Boletín de Estadísticas Turísticas 2011–2015. 169 pp. Ecuador.
- Molina, E., Abitia, S. R., Molina, S. S., & Rodríguez, S. (1991). Planificación integral del turismo: un enfoque para Latinoamérica.
- O'Leary, J. T., Morrison, A. M., & Alzua, A. (1998). Cultural and heritage tourism: Identifying niches for international travelers. Journal of tourism studies, 9(2), 2.
- Organización Internacional del Trabajo (OMT) (2017). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo. Tendencias 2017. Publicado el 12 de enero del 2017. Obtenido el 20 de febrero del 2017 de: http://www.ilo.org/global/research/globalreports/weso/2017/WCMS_540901/lang-es/index.htm
- Organización Mundial de Turismo (OMT). Introducción al Turismo 2008
- Pierini, M. (2003), "Agriturismo e Turismo Rurale: Sostegno Comunitario e Limiti della Potestà Legislativa Regionale Concorrente", Summary of the first European congress on rural tourism, 22 de octubre, España.
- Pigram, J. (1983). Outdoor Recreation and Resource Management. Londres: Croom Helm.
- Ramos, A.; Marengo, R. (1999). Le rôle des acteurs locaux dans le développement touristique: une approche du tourisme intérieur au

- Portugal. En VIOLIER, P. L'espace local et les acteurs du tourisme. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Rengifo, J. (2013a). Análisis del desarrollo del turismo rural en la provincia de Cáceres en los inicios del siglo XXI. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. ISSN 1695-7121 Vol. 11 N. ° 4. (pág. 615-630).
- Rengifo, J. I. (2013b). Una visión general sobre el turismo en la Raya Ibérica: referencias a Extremadura. En Campesino Fernández, A.-J. (Dir.). TURISMO DE FRONTERA (I). Rede Ibérica de Entidades Transfronteiriças (RIET) y Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular, Vigo, pp. 79-87.
- Román M. y Ciccolella M. (2009). TURISMO RURAL EN LA ARGENTINA, Concepto, situación y perspectivas Buenos Aires: IICA, 2009. ISBN13: 978 - 92 - 9248 - 108 - 7.
- Santistevan, M.; Julca, A.; Borjas, R. y Tuesta, O. (2014). Caracterización de fincas cafetaleras en la localidad de Jipijapa (Manabí, Ecuador). Ecol. apl. [online]. 2014, vol.13, n.2, (pág. 187-192). ISSN 1726-2216.
- Shaw, G. y Williams, A. (1994). Critical Issues in Tourism. Londres: Blackwell.
- Sonnino, R. (2004). For a 'piece of bread'? Interpreting sustainable development through agritourism in Southern Tuscany. Sociologia Ruralis, 44(3), 285-300.
- Valdés Peláez, L., & Ruiz Vega, A. V. (1996). Turismo y promoción de destinos turísticos: implicaciones empresariales. Servicio de Publicaciones.
- Valsero, J., & Durán, A. (2003). Hacia una Nueva Geología Ecológica: Geodiversidad y Patrimonio Geológico. Patrimonio geológico y minero y desarrollo regional, (2), 15.
- Van der Ploeg, J. D., Renting, H., Brunori, G., Knickel, K., Mannion, J., Marsden, T., ... & Ventura, F. (2000). Rural development: from practices and policies towards theory. Sociologia ruralis, 40(4), 391-408.
- Vázquez, Diana, et al. (2013). El turismo desde el pensamiento sistémico. Investigaciones Turísticas. N. 5 (en.-jun. 2013). ISSN 2174-5609, (pág. 1-28).
- Villarino, M. y Cánoves, G. (2000). Turismo rural en Galicia: sin mujeres imposible. En GARCIA RAMON, M.D.; BAYLINA, M. (eds.). El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural. Vilassar de Mar: Oikos-Tau.